herpy

SERPIENTES

Pitón sanguínea de Brongersma

Python brongersmai

Python brongersmai es una pitón robusta y de cola corta que habita pantanos y bosques del sudeste asiático, de color rojo, naranja o marrón amarillento con dibujos en amarillo y beige. Alcanza 120-180 cm, pesa muchos kilos y se alimenta de roedores. Puede vivir más de 25 años y se mantiene en un terrario grande y cerrado, de suelo amplio, con calor estable, una humedad del 60-70 % y un recipiente de agua grande.

Familia: Pythonidae Nombre en inglés: Blood Python Nombre anterior: *Python curtus brongersmai*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**120-180 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-30 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**26-28 °C**
Punto caliente	**30-32 °C**
Temperatura, noche	**25-26 °C**
Humedad	**60-70 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**36-48 meses**
Tamaño de la puesta	**12-30 huevos**
Incubación	**60-75 días** a 31-32 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Python brongersmai es una pitón compacta y de constitución muy robusta, con la cola corta y el cuerpo ancho y pesado. El color de fondo es rojo, naranja o más bien marrón óxido, sobre el que se extienden manchas y bandas amarillas y beige a lo largo del cuerpo, además de manchas negras y beige en los costados. El vientre es blanco, a menudo con pequeñas marcas negras. La cabeza suele ser gris, con una línea blanca detrás del ojo. Los ejemplares de rojo más intenso tardan de dos a tres años en desarrollar el color, y los jóvenes son pardos o marrón rojizo.

Los machos son más pequeños que las hembras. Los machos suelen medir 90-150 cm y las hembras 120-180 cm, con algunos ejemplares que llegan a unos 240 cm. Un adulto de 120-150 cm pesa 4,5-7 kg, y los ejemplares viejos pueden superar los 9 kg. Las crías recién nacidas miden 20-43 cm. Junto con *Python curtus* y *Python breitensteini*, la especie pertenece a las pitones de cola corta; las tres se consideraron subespecies de *Python curtus* hasta que en 2001 se elevaron a la categoría de especie. En el comercio, las tres especies se confunden con facilidad.

Los ejemplares salvajes, sobre todo los adultos de Malasia, tenían fama de ser impredecibles. Los ejemplares criados en cautividad y manipulados con calma desde jóvenes suelen volverse tranquilos. La especie es muy ruidosa: bufa y resopla cuando se siente insegura, y es algo normal. Existen muchas variantes de color y dibujo (morfos), pero esta guía trata de la especie en sí.

Distribución y hábitat

Python brongersmai vive en el sudeste asiático: en la península malaya, en el sur de Tailandia y en Vietnam, y en Sumatra, al este de las cordilleras centrales. También se encuentra en Bangka y en varias otras islas del estrecho de Malaca, entre ellas las islas Lingga y Riau y Penang. La localidad tipo es Singapur.

> **Área de distribución natural:** Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam.

HÁBITAT

P. brongersmai vive en pantanos, ciénagas y bosque húmedo desde el nivel del mar hasta unos 650 m. También se encuentra con regularidad en plantaciones de palma aceitera, donde abundan los roedores, y las plantaciones han hecho que la especie sea más común. Vive en el suelo y se mantiene oculta bajo troncos y piedras y en agujeros. Es más activa al crepúsculo y por la noche.

Su alimentación se compone casi exclusivamente de roedores, sobre todo ratas que viven cerca de las personas, que captura por emboscada y mata por constricción. La reproducción es marcadamente estacional y las hembras suelen poner huevos cada dos años. La especie se captura en gran número para la industria del cuero y para el comercio de animales.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 45 cm (largo × ancho × alto). La especie solo usa el suelo, por lo que la superficie de este es lo más importante, y el terrario debe ser más ancho que alto. Las hembras grandes necesitan una superficie de suelo de 150 × 60 cm. El terrario debe ser cerrado y opaco, porque la especie es reservada y se encuentra mejor cuando se siente oculta. Un terrario de madera o plástico que resista la humedad es la mejor opción; los terrarios de cristal abiertos con tapa de malla retienen mal el calor y la humedad.

Las crías necesitan una caja de plástico pequeña y ventilada, de unos 25 × 15 cm, porque se vuelven inseguras y dejan de comer en espacios demasiado grandes. Se pasan a una superficie mayor a medida que crecen: unos 45 × 25 cm a los seis meses, unos 85 × 45 cm para los jóvenes adultos y después el tamaño de adulto.

La tapa debe poder cerrarse con llave, porque la serpiente es fuerte y encuentra cualquier punto débil. El sustrato puede ser papel de periódico o papel kraft en varias capas (el animal suele tumbarse entre las capas), fibra de coco o una capa húmeda y sin polvo de virutas de ciprés o de álamo. Evita el cedro y el pino. A las crías mantenlas sobre papel de cocina húmedo. Coloca un escondite en cada extremo del terrario, tan pequeños que la serpiente quede ajustada en ellos. Retira de inmediato las heces y el sustrato sucio.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

La especie prospera con temperaturas estables y moderadas y tolera mal el exceso de calor. Todo el terrario se mantiene a 26-28 °C de día y a 25-26 °C de noche. Si se aporta calor localizado, la zona de calor debe estar a 30-32 °C, medidos con un termómetro infrarrojo, y el extremo frío a 27 °C. Usa una manta o un cable calefactor en un lado, siempre con termostato. Las temperaturas por debajo de 18 °C son perjudiciales.

Calentar toda la habitación es una alternativa que proporciona una temperatura uniforme. No uses nunca piedras calefactoras. Coloca el terrario lejos de las ventanas, donde el sol podría sobrecalentarlo.

Un animal que pasa días en el recipiente de agua o que huye del calor tiene demasiado calor. Un animal que no come o que está muy enroscado suele tener demasiado frío.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe situarse en el 60-70 %, medida con un higrómetro digital en el centro del terrario. La especie no debe mantenerse mojada: demasiada humedad provoca piel arrugada y brillante e infecciones respiratorias, y demasiado poca causa problemas de muda. Si el recipiente de agua está en medio del gradiente de temperatura, la evaporación basta para mantener la humedad, y la ventilación debe ser lo bastante buena para que el aire no se estanque. Durante la muda se pulveriza el terrario a diario y un escondite húmedo ayuda.

Pon siempre un recipiente de agua grande, en el que el animal pueda tumbarse. La especie bebe mucho y le encanta tumbarse en el agua. Cambia el agua a diario. Si el animal permanece en el agua varios días sin salir, el terrario está demasiado caliente o el animal tiene ácaros; unos puntitos negros en el agua, parecidos a semillas de amapola, son señal de ácaros.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es crepuscular y nocturna, y los rayos UVB no son necesarios, aunque pueden usarse. Basta con la luz normal de una habitación con un ritmo natural de día y noche, y la luz se enciende unas 12 horas. No des luz por la noche.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

P. brongersmai es carnívora y necesita presas enteras. Las ratas son la presa ideal durante toda la vida; las crías recién nacidas suelen empezar con ratones pequeños (hoppers) y en pocas comidas pasan a crías de rata. Ofrece presas congeladas y descongeladas, y caliéntalas antes de la comida a unos 40 °C para que las fositas termosensibles de los labios de la serpiente tengan una referencia. Usa pinzas largas.

La especie tiene un metabolismo lento y mucho apetito, por lo que engorda con facilidad. Si está demasiado gorda, hay que espaciar las comidas o reducir el tamaño de las presas. Un animal sano tiene una arista ligeramente marcada a lo largo del centro del lomo y una pendiente suave hacia los costados. El lomo no debe ser plano ni redondo, y la columna no debe sobresalir de forma marcada.

Frecuencia de alimentación: - Crías: una vez por semana. - Adultos: cada 2 semanas con ratas medianas a grandes. - Animales que ganan peso: cada 3 semanas o con presas más pequeñas.

Tras la comida, el animal debe estar tranquilo. Las heces son poco frecuentes: los adultos pueden pasar 1-2 meses, algunos incluso más, sin defecar, siempre que coman y se encuentren bien.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

P. brongersmai requiere un cuidador tranquilo y firme. Deja a un animal nuevo unas 2 semanas en paz y empieza a manipularlo solo cuando coma con regularidad. Mantén las primeras sesiones cortas, de unos pocos minutos. Sostén todo el peso del cuerpo con ambas manos y antebrazos, y evita colgar la serpiente o ponerla sobre los hombros. No la agarres por la cabeza. Las crías son nerviosas y pueden retorcerse, lanzar mordiscos y morder si se las manipula demasiado.

Los bufidos y resoplidos son normales y señal de que la serpiente se siente insegura. No manipules al animal durante la muda, justo después de comer ni cuando esté estresado. Lávate las manos antes y después, porque los reptiles pueden portar salmonela.

Mantén los animales por separado. No hay ninguna ventaja para ellos en vivir juntos, y solo deben encontrarse para el apareamiento.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son más pequeños y tienen la base de la cola más larga y gruesa que las hembras, y las hembras alcanzan la madurez sexual con una longitud mayor que los machos. El sexo se determina con mayor seguridad con una sonda, que solo debe usar una persona con experiencia. Los animales alcanzan la madurez sexual a los 3-4 años. Las hembras deben estar completamente desarrolladas y en buena condición corporal antes de ponerse a criar.

APAREAMIENTO

La reproducción es marcadamente estacional y, en la naturaleza, las hembras suelen poner huevos cada dos años. No está documentado si en cautividad es necesario un periodo de enfriamiento. Los animales se mantienen por separado, y el macho se introduce con la hembra bajo vigilancia y se vuelve a separar después. Alimenta solo cuando los animales estén separados. Una hembra no debería criar todos los años.

PUESTA Y NIDADAS

La puesta es, de media, de 12-16 huevos grandes que pesan 83-90 g cada uno, y se dan puestas de hasta 30 huevos. La hembra se enrosca alrededor de los huevos y no come hasta que eclosionan. No está documentada la época de puesta en cautividad. Ofrécele una caja de puesta cerrada y oscura con sphagnum húmedo o vermiculita.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan al cabo de unos 2-2,5 meses (60-75 días). La temperatura y la humedad durante la incubación artificial no están documentadas para la especie. Las cifras están tomadas de *Python regius*: 31-32 °C y humedad alta, con los huevos sobre vermiculita húmeda en un recipiente cerrado con un par de orificios de ventilación. Las crías permanecen en el huevo uno o dos días mientras absorben el saco vitelino. No ayudes en la eclosión.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién eclosionadas miden 20-43 cm. Coloca cada cría por separado en una caja pequeña y ventilada con escondite, agua y algo de calor, y mantenlas sobre papel de cocina húmedo con una humedad del 60-70 %. Pulveriza la caja cada dos días. La mayoría empieza con ratones pequeños (hoppers) y pasa rápidamente a crías de rata, una vez por semana. Las crías perdonan menos los errores que los adultos, así que no elijas una recién nacida; una cría bien establecida de unos meses, que coma bien, es una opción mejor.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la instalación. Los típicos son:

- Obesidad por comidas demasiado grandes o demasiado frecuentes. Empeora los resultados de cría y dificulta superar los problemas respiratorios.
- Infección respiratoria por aire demasiado húmedo, estancado o frío: el animal respira con la boca abierta, tiene gorgoteos o mocos. La especie la contrae con facilidad.
- Problemas de muda por aire demasiado seco: el animal tiene una muda incompleta o a trozos. Ofrece un escondite húmedo y pulveriza el terrario.
- Piel de aspecto mojado, brillante y arrugado por una humedad constantemente demasiado alta, que favorece el crecimiento de bacterias y hongos.
- Ácaros, que se ven como puntos negros en el recipiente de agua y hacen que el animal permanezca en el agua durante días.
- Sobrecalentamiento, si el animal pasa mucho tiempo en el agua.
- Mordeduras de presas vivas. Usa presas descongeladas.

Un animal sano tiene los ojos claros, el cuerpo relleno y come con regularidad. Pesa al animal de forma periódica, porque una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, adelgaza, respira con la boca abierta o parece apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.